Cinco centavos

LA LINTERNA

DIARIO DE LA TARDE

OFICINA: Calle del Correo, N° 70.
Teléfono N° 1-4.
Aparado de Correo N° 20

Cinco centavos

ADMINISTRADOR Dr. Carlos Gabezas B.

Año II | Quito (Ecuador), Sábado 2 de Setiembre de 1905. | Núm 365

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Anual	12 sucres
Semestral. . . .	6 "
Trimestral . . .	3 "
Mensual	1 "
Número suelto .	5 cents.

Dentro de la ciudad reparto á domicilio.

AVISO

Para nuestros suscritores y avisadores

Sorteo mensual en beneficio de ellos

"La Linterna" ofrece á sus avisadores y suscritores un obsequio mensual, que sorteará públicamente el primer domingo de cada mes, en la oficina del diario.

El obsequio consistirá en una obra literaria, científica, revista, etc, de valor de veinte sucres, que la persona favorecida, en el sorteo podrá escoger á su voluntad, en la **Librería Americana** del Sr. Dr. D. Francisco José Urrutia.

Tendrán derecho á figurar en el sorteo las personas que hubieren sido suscriptores de "La Linterna" durante todo el mes anterior ó avisadores por quince días á lo menos.

Para este fin, la Administración del diario avisará á cada suscritor ó avisador el número de orden con que figurará en el sorteo mensual.

Advertimos que la persona favorecida en el sorteo podrá optar por una obra más cara, siempre que el precio corresponda al valor indicado.

"LA LINTERNA"

Quito, Sábado 2 de Setiembre de 1905

El Manifiesto

Conoce ya el país la palabra oficial del nuevo Presidente, en orden al propósito general de la Administración que se inicia.

Esa palabra, que es sencilla, franca, valiente y generosa, llega á confirmar plenamente las esperanzas que siempre tuvimos del candidato liberal á la Presidencia de la República.

El nuevo Magistrado predica la Verdad, la Justicia y el Trabajo; pide una tregua en la lucha estéril del apasionamiento político, invoca el patriotismo para que comulguemos todos en la fraternidad y la concordia, y se presenta desprovisto de todo sentimiento de odio, venganza ó rencor.

¡Brillante profesión de fé, que debe llegar como un halago al espíritu de todo ecuatoriano que piense en los destinos de la patria antes que en las miras personales de un egoísmo inaceptable!

El Manifiesto es un documento que prueba la sinceridad insospechable del ciudadano que lo ha escrito, porque en él no corre la bojarasca que hace ruido ni la promesa que arroja arena de oro á los ojos. Ese documento promete lo que un Magistrado puede cumplir, lo que está en estrecha relación con la tendencia política y el propósito administrativo de un Jefe de Nación.

La doctrina liberal es esa, porque en la libertad bien entendida se encuentra el secreto del triunfo de la democracia.

La ley y la práctica nos han dado la libertad: usufructuemos patrióticamente de don conquistado con tanta sangre y tanto sacrificio y por la ley moral que rige la sociedad humana, bien pronto nos veremos en el reinado augusto de la Verdad, la Justicia y el Trabajo, las tres grandes virtudes sociales que hacen felices á los pueblos.

En punto á reformas políticas, de esas que reclaman y aceptan unos y combaten y maldicen otros, hemos llegado á la meta. La lucha ha sido tenaz y enojosa, pero, al fin, estamos en el momento histórico de conformarnos con el edificio institucional y dedicar las fuerzas vivas del país á desarrollar su progreso dentro de la ley y al amparo de élla.

Buscar la reacción sería enardecer la acción. Pedir un retroceso, sería estimular el avance reformista. De la recriminación nacería el combate; y si se sabe en dónde principia éste, se ignora en qué extremo concluye.

El Presidente pide tolerancia y concordia. En los países organizados, las conquistas políticas se combaten mientras se debaten; pero, una vez introducidas al cuerpo legal, deber sagrado de los ciudadanos es respetarlas y obrar individualmente dentro de sus imposiciones.

Abramos la tumba á la revolución y confiemos en la evolución. La ley mata cae por sí sola, con el transcurso del tiempo y al influjo de la experiencia.

Si todos los ecuatorianos nos entregamos á las labores pacíficas del trabajo y dejamos de la mano las ardientes cuestiones de la política interna, lo que el Presidente predice en su Manifiesto á la Nación tendrá de verificarse irremisiblemente, porque en esta tierra origen á todas las industrias, á todas las explotaciones del esfuerzo humano, lo que se necesita es paz y tranquilidad, para que el capital y el obrero vengan á redimirnos de la postración económica.

Cada Gobierno, en la vida de las naciones, tiene un fin particular, que parece señalarles el secreto designio.

Ingrata, casi siempre ingrata, es la misión de lucha; pero el Gobierno que le emprende para demoler lo caduco y edificar lo nuevo, cumple con su destino, como el leñador que derriba el bosque, para que el arado surque la tierra y el propietario siembre la semilla productiva.

Unos siembran y otros cosechan. Unos laboran la tierra y otros la fecundizan.

Tal pasa con los gobiernos. Y tal ha ocurrido con los de nuestro país, de 1895 á hoy.

Cumplióle la reforma al General Plaza; y este ciudadano, con audacia única en la historia sud-americana, barrió con todo lo proyecto y ha dejado en pié un edificio institucional que acaso necesite de modificaciones y ampliaciones complementarias, pero que, en su esencia, en su configuración substancial responde al credo de la democracia.

Ahora, tienen que ser otro el rumbo y otros los ideales.

La tierra se encuentra libre del boscaje: ya está arada. Sembrémosla.

A eso se dirigirá la acción del nuevo Presidente. Si la lucha pasó, retornemos á la fraternidad y la concordia. Si la reforma política ya se hizo, olvidemos las amarguras del débate y laboremos por la patria.

¿Que ello es imposible? Entonces no nos llamamos ecuatorianos: proclamemos la barbarie.

Pero, la duda es insensata, porque la dolorosa experiencia del pasado, nos está enseñando la conducta del porvenir.

Si queremos patria, hagámosla. Si queremos fuerza, unámonos. Si queremos gozar de las libertades conquistadas, no abusemos de ellas. Si anhelamos riquezas, crédito, frutos de la tierra, produzcámoslos. ¿Pedimos orden? Reneguemos del desorden. ¿Amámos las garantías y el derecho? Sepamos respetar la ley.

En una palabra, respondamos al llamado solemne del Presidente con el ejercicio de las virtudes políticas y sociales, de que tanto nos hemos olvidado en el fragor de las últimas contiendas.

Y sobre todo, antes de juzgar veamos obrar. Sin justicia, no hay democracia; sin verdad, no hay honradez.

Confiemos en la declaración austera y republicana del nuevo Presidente y mantengamos la esperanza mientras los hechos no legitimen la desconfianza.

Sursum Corda!

Importante Prevención
DE LA ACREDITADA
FABRICA A VAPOR DE CIGARRILLOS
El Progreso

La imitación de sus cajetillas y el amparo que buscan asimilando su recomendado nombre algunas fábricas de cigarrillos establecidas en Guayaquil y Quito, le hacen prevenir á sus clientes, que para garantizar su legitimidad, cada cigarrillo lleva un timbre de forma elíptica con la inscripción.
Fábr. á vapor "El Progreso".

MUCHO MEJOR

Que el cerro de Santa Lucía de Santiago, que el Sasburzo de Lima, que el Salado de Guayaquil es, sin duda, el gran «Recreo Olimpo» de Vicente O. Morillo, Sucursal del Salón Guayas, situado en la carrera de Ambato á cinco cuadras de la plaza de la Independencia; único y primero en esta Capital por sus recreaciones, lujo, comodidades, aseo higiene buen servicio, hermoso panorama alumbrado eléctrico, teléfono, timbre, coches á toda hora, buenos piano salones lujosos y espaciosos cantina bien provista potajes del país y en fin, todas las comodidades apetecibles al gusto más exquisito.

Convido al público que gusta de distracciones y á los que conocen y dan fé de este establecimiento, á gozar una vez más de sus comodidades.

VICENTE O. MORILLO.

GALERIAS DE PINTURAS Y VISTAS

Se abrirá al público el domingo 6 del presente en el propio domicilio del Sr. A. Salguero, de 11 a. m. á 3 p. m. Carrera de Manabí N° 1. Las casas. das se tenderán en venta la misma.

Quito, Agosto 6 de 1905

¡A LOS HACENDADOS!

Vendo un hermoso reproductor 31 sangre de carrera.—Tratar, Capitán Franzani.—Carrera Mejía N 36.

Vendemos madera de toda clase á bajo precio.

Reynaldo Flores & Cía.

Carrera Venezuela, bajo de la casa del señor Jorge Cordovez.

Importante

En el consultorio Médico Quirúrgico de "La Linterna," despacharán los Doctores Alfredo Valenzuela y O. Cabezas B., de 9 á 10 a. m. y de 2 á 4 de la tarde.

Consultas gratis para los pobres.

Fabricación Nacional

Alcohol, finísimo de 31°, á $ 0,90 botella
Mallorca superior al de Guayaquil á „ 0,60 „
Champán Quiteño „ 0,40 „
y licores de varias clases, venden en su Depósito, Carrera Venezuela casa de Dn. Roberto Ponce frente al Carmen Bajo.

Salvador Gottschell.

HABLEN LOS HECHOS

Con el recibo de magnífico instrumental para operaciones en los ojos, se honra el infrascrito en llamar la atención del público ofreciendo sus servicios profesionales en la delicada cuanto importante especialidad de la OFTALMIA, y como prueba del resultado obtenido en sus operaciones, propone como ejemplo práctico á las Sras. Dñas. María Villatreal y Rosario Peñaherrera, y á los Sres. Dr. José Antonio Correa, D. Miguel Andrade, D. Raimundo Mena y D. Juan Abelardo Román, personas todas visibles y residentes en la Capital, *quienes habiendo perdido la vista totalmente, la han recuperado después de haberse sido operadas por el que suscribe.* Otras muchas personas residentes en las provincias se hallan en igual caso.

Como especialista que es también el infrascrito en el ramo de GINECOLOGIA, (enfermedades propias de las mujeres), ofrece curar radicalmente del FLUJO BLANCO. Promete también hacer arreglar la SOLITARIA en tres horas.

Dr. José María TROYA
Médico-Cirujano
Carrera de Imbabura, N° 38, detrás de la muralla de San Francisco.

Quito, Agosto 14 de 1905.

SOCIAL

SANTORAL

Hoy: Santos Antonio y Esteban, santa Calixta.

Mañana: santas Eufemia, Dorotea, Tecla, Sabina, Erasma, Serapia y Bosilisa, vgs;

La Agencia de la "Compañía de Transportes" se ha trasladado á su antigua localidad, en la casa azul Carrera Venezuela.

Jorge Cordovez
Gerente.

Enfermos:

—Se encuentra enferma el Sr. Luis A. Martínez.

—Sigue lo mismo la Señorita Ana Bustamante.

—Sigue de gravedad el Sr. Dr. Rafael Serrano.

—Se encuentra enferma en Cotocollao, una niña del Dr. Luis F. Borja, la asiste el Dr. Rodríguez Maldonado.

—Se encuentra enfermo el Sr. Miguel Angel Albornoz.

Viajeros:

—Llegaron de Latacunga la Señorita Mercedes Barba y el Sr. Nicolás Barba.

—Llegaron de Machachi los Señores Enrique y Alfonso Danoso.

—Llegó de Alangasí el Señor Pedro Pallares.

—Llegaron de Machachi los Señores José María y Reynaldo Ponse y Enrique Jarrín.

—Llegó de Cotocollao el Sr. Agustín Velasco.

—Partió á Pomasqui el Sr. Dr. José María Borja.

—Llegó de Tumbiíto el Sr. Alberto Bueno.

—Llegó de Latacunga el Sr. Dr. Abelardo Egas.

—Partieron á Pomasqui el Sr. Dr. Ramón Ojeda y el Sr. Rudolfo Alvarez.

—Llegó de Latacunga el Sr. Carlos Egas.

—Partió á Pomasqui el Sr. Alberto Ortiz.

—Llegó de Pomasqui el Sr. Dn. Rafael Borja.

—Partió á Guayaquil el Sr. Dn. José Sánchez Bueno.

—Llegó de Chillo el Sr. Manuel B. Mena.

Premiado Establecimiento Industrial
«La Italia»

El cacao más acreditado en la República y que obtuvo los precios más altos en las ciudades de Nueva York, Estados Unidos, y de Paris, por sus cualidades distintas naturales. Pedir en todas partes el cacao «La Italia» y el alfonsina más sana y gustosa.

Se fabrican cuatro clases de cigarrillos perfectamente elaborados por manos de expertas: Habla Alfonsina de Europa, Regalitos Turcos, Alfonsina y Cuadros de Moda.

Chocolate de Mesa: Se hace la mezcla de cacao, azúcar y canela, en distintas formas y pesos, para el consumo interior.

Desinfectos de Alcohol de 40 grados y a 3 grados.

Aceites Minerales generalmente en Inglaterra y República, solamente de venta (8 cada botella) en la Casa LA ITALIA, Plaza de la Independencia, y en los demás establecimientos de Abarrotes.

Se necesitan cajistas

Schlitz

Desde hace cincuenta años se elabora la cerveza Schlitz en Milwaukee. Desde esta ciudad se manda á las mas remotas regiones de la tierra. El sol no se pone nunca en las Agencias que tiene establecidas la Compañía Schlitz. En donde la cerveza Schlitz no se considera como la cerveza tipo, no existen hombres civilizados.

La cerveza Schlitz está hecho á Milwaukee. La cerveza Schlitz es de Milwaukee la característica de tener la cerveza que se distingue por su pureza y la pureza en este producto, es el todo, aunque no toda la cerveza de Milwaukee, es cerveza Schlitz. El consumidor pide cerveza saludable y esa condición impone la Schlitz.

La pureza de la cerveza Schlitz es absoluta. Todos los procedimientos para elaborarla son simples. Cada gota de producto se filtra en aire filtrado. Todos los barriles se filtran y todas las botellas se esterilizan.

Una cerveza bien cuidada y pura, es saludable. Esas son las condiciones que reune la cerveza Schlitz.

LA CERVEZA QUE HA HECHO FAMOSA A MILWAUKEE

Ferrocarril

Ahora estudiemos científicamente la cuestión

No soy ingeniero, apenas sé de la materia lo que un aficionado á leer cuanto legible encuentra y á observar lo que ocurre en el mundo, puede saber; pero aquí no se trata de esas obras gigantescas que asombran á la humanidad, si por lo costosas, si por lo difíciles; ahora no hablamos, noveles ingenieros del Norte, de emprender y llevar á cabo uno de esos monumentos de la actividad humana, no vais á perforar las montañas del Cenis y el San Gotardo; no tenéis que llevar el ferrocarril hasta el cráter del Vesubio, para que el monstruo modelado por el genio del hombre, sirviendo al monstruo de la naturaleza forjado en la gran fragua del Universo; no queremos que construyais el túnel de Oroya: estamos ahora no son de pigmeos, sino de titanes. No os pedimos tampoco que escaléis la roca granítica de la Nariz del Diablo, porque los hábiles ingenieros que centenares os acompañaron, huyeron de vosotros; ó conservar su nombre, por no terciar en intrigas ruinosas, por no tomar parte en obras que no son ferrocarriles, ni diablos que los construyen.

Nuestra labor de hoy se reduce, señores, á probaros que la ciencia y el arte de la Ingeniería, cuyos principios y reglas decís que os son perfectamente conocidas, enseñan el modo de construir un ferrocarril desde Guamote á Riobamba pasando por los Sesales, y también una vía férrea de Riobamba á Ambato, ya sea siguiendo la dirección del Chambo, por Penipe y Quero, ó yendo directamente de Riobamba á San Andres y salvando el nudo de Sanancajas por la parte oeste del Igualata, para entrar á Guaichi y por fin á la capital del Tungurahua, vamos á demostraros que es más fácil todavía, la construcción de la línea por la hoya del Chimbunga y que, al alegar que nada de esto es posible, además por el mismo hecho, que sois mentirosos en gran superlativo, ó que sois ignorantes en más alto grado aún.

El Coronel Shunk es uno de esos hombres que, lleno el cerebro de ideas, y agitado el corazón con sentimientos nobilísimos, no ven las víboras que les rodean y muchas veces se encuentran inconscientemente en medio de lo más vulgar, esta circunstancia hizo que el Sr. Shunk se encontrara en el Senador junto con Harman el año de 1899, pues bien, este Señor fué consultado por el Ingeniero de Gobierno Sr. Gualberto Pérez, acerca de la posibilidad de construir una línea principal y directa á Riobamba; el eminente Ingeniero norte-americano ya mencionado dijo que se puede hacer el servicio directo á Riobamba y que el estudio que haga la Compañía Dara, sin duda alguna, buen resultado—nos referimos al año 1899.—El Sr. Shunk que es Ingeniero en la verdadera acepción de la palabra y no empírico de trastienda como Hallock y sus socios que dirigen la línea; el Coronel Shunk que poseía la materia como debe poseer un hombre que contrae compromisos profesionales de gravísima trascendencia y que sabía por lo mismo, que en el estado actual de las casas, la ciencia enseña los modos de vencer todo obstáculo, por insuperable que parezca; un individuo de tales condiciones no podía mentir, no podía estar en el error, porque entonces era para vosotros un maestro, porque vosotros no os atrevisteis á desmentirle, siendo así que podíais hacerlo, puesto que en la fecha á que me refiero, Harman había estudiado todo el terreno que debía ocupar la línea, de Guayaquil á Quito; viniendo así á confirmar vuestro silencio, la afirmación de Mr. Shunk; además, porque al decir tal cosa tenía perfecto conocimiento de lo que se trataba y en fin porque estudiaba mucho y consultaba muy buenas obras relativas á la ingeniería ferrocarrilera.

Ahora venid, vosotros, los que estais al frente de la ejecución de la obra que nos ocupa, decidme, porqué, antes de que hubiese sido rechazada esa proposición clara en que queríais comprometeros á dar agua potable á Riobamba, por dos millones de sucres; porqué, antes de que los riobambeños os hicieran saber que el respeto á los ecuatorianos debe ser el lema de vuestra conducta, dándonos lecciones con plomo, porque solo así aprovechais; porqué, antes de que ocurrieseu estos y otros incidentes, quisisteis llevar la línea á Riobamba por Naute y los Sesales? Esta fué vuestra primera voluntad; pero pronto, según se dijo, se os ocurrió pedir á los riobambeños medio millón de sucres, para cumplirla; la municipalidad de Riobamba no quizo talvez ó no pudo regalaros esa cantidad y variasteis el propósito. Persistiendo en vuestra ambiciosa idea, despreciásteis el ofrecimiento que en nombre de los propietarios riobambeños os hicieron los Señores Ricardo Cajas y Vicente A. Costales, repetidas veces, oferta que si no á medio millón ascendía más ó menos á cien mil sucres, una vez que estos Señores se comprometían á no cobrar no solo centavo por la ocupación de los terrenos que debía ocupar la línea en el trayecto de Guamote á Riobamba y, á proporcionar sin ninguna

TARIFA

Como todas las cuatro caras de cada hoja son de variedad y preferencia el precio de los avisos es convencional.

Los remitidos, reclamos, etc., importan 10 sucres la columna con firma de responsabilidad, y 50 sucres sin ella.

Para pedidos y todo lo relacionado con el periódico, entenderse con el Administrador en la Agencia Central de "La Linterna" carrera Venezuela, frente al Hotel "Royal Palace".

NOVEDAD

Con hipoteca ó buenas firmas y al 1 °/₀ mensual, se dan mil sucres á mutuo; quien interese dirijase á "La Linterna"

Ricardo B. Espinosa
necesita una casa en anticresis.

Consultorio de Medicina y Cirugía

INSTRUMENTAL, REPTO Y MATERIAL QUIRÚRGICO PARA OPERACIONES HOSPITALARIAS

Instalación especial para el tratamiento de las enfermedades de las vías génito-urinarias (GONORREAS, LEUCORREAS, ETC).

Aparatos para el examen de los ojos, oídos y laringe (garganta) y tratamiento de las enfermedades de estos órganos. Trajes de toda clase para curaciones.

Inyecciones hipodérmicas de SUEROS y otros reconstituyentes para tuberculosis, sánmicos, etc. VACUNA ANIMAL, con la cual no hay peligro de contagio de enfermedad.

CONSULTAS de 12 á 2 p. m. (Asistencia por la noche)

Consulta de Venereo y Sífilis, Cirugía en General, Partos, Ginecología, Niños, Ojos, Oídos, Nariz y Garganta. Consulta al OFICINAS Y DOMICILIO: Cuenca 6 Teléfono 1280. Royal Palace Hotel.—Teléfono 1280.

Dr. Angel M. Salvador.

AYUDANTES: **Sr. Marcos A. Zambrano y Aurelio Mosquera N.**

NOTA.—Debiendo ausentarme de esta ciudad dejando al Consultorio al cuidado de mi ayudante el sr. Dr. Angel M. Salvador, facultativo de reconocida competencia, por lo que nos permitimos recomendarlo de manera muy especial á nuestra numerosa clientela.

Isidro Ayora y Angel Sáenz.

remuneración, veinte peones durante quince días, tantas veces cuantos eran los propietarios de esas haciendas.

Desesperanzados de realizar vuestros áureos ensueños y, bajo el influjo de un sentimiento ocasional de probidad, iniciasteis vuestros trabajos para la localización de la línea en la hoya del Chibunga, cuando el ferrocarril avanzaba de Guamote á Colta. Que diga Mr. Simons, con qué fin celebró escrituras públicas con los propietarios de los terrenos por los cuales debía pasar la línea, escrituras en las que estipulaba la cuantía de la indemnización respectiva? estaba loco Mr. Simons? no lo creemos. Muchas veces hemos tratado este asunto con los señores yankees y nos han dicho que Mr. Simons procedía entonces plenamente autorizado por la compañía; igual testimonio dan, tanto los que celebraron dichas escrituras públicas con el citado Mr., como los que obsequiaron generosamente la faja de tierra por donde debía correr el carro de la civilización y del progreso y no el de la ambición y la perfidia norteamericanas. Al proceder la Compañía á estos arreglos estuvo firmemente convencida que era factible la línea siguiendo el curso del Chibunga; al ejecutar todos estos trabajos, comprendió la Co. aun con sus cortos alcances en achaques de este género, que era posible y muy posible dirigir la línea de Guachalá á Riobamba, recorriendo así sólo dos leguas, en vez de las ocho que ahora recorre el ferrocarril, al volver al Oeste hasta San Juan, seguir al Norte hasta Chaupicgolpe y remontar al Sureste para su entrada á Riobamba. Por qué proceder tan incorrectol ya lo he dicho, por refinada malicia ó por supina ignorancia, y, si no es cierto, que prueben lo contrario con los hechos.

Trasladémonos al país clásico de los ferrocarriles, á los Estados Unidos, á la patria del misuisimo Harman; allí se encuentra la red m s complicada de líneas férreas, aun las poblaciones más pequeñas tienen su paralela de acero; dado este antecedente, creemos que los ingenieros que construyen la vía férrea del Ecudor, habrían tenido ocasión de examinar esos trabajos y comparando estas obras con la que quieren endilgarnos verán que entre unas y otras no hay más mejenajza que la de los nombres: ferrocarril aquí, railway allá; pero dónde está la igualdad del terreno? dónde se encuentran esos puentes de sólida construcción y de material adecuado? dónde la consistencia del camino? Ya oigo vuestra contestación, me habéis dicho más de una vez que ahora no se trata sino de entregar la línea al Gobierno y que después perfeccionaréis la obra. Pero vuestra obra es tan mala, tan pésima, que no es susceptible de perfección, ni siquiera de mejora.

Dejemos á un lado ese cúmulo de defectos que constituyen el todo de eso que llamáis ferrocarril y examinemos sólo lo relativo á la gradiente: ninguna de las líneas de los EE. UU., ni de las Naciones europeas más civilizadas tiene una gradiente tan considerable como la línea férrea del Ecuador; aun los ferrocarriles de montaña admiten una desigualdad de nivel tan grande como la que habéis empleado en muchísimos puntos, de vuestra obra; sabéis, por ventura, que la gradiente es una de las cosas principales en la construcción de líneas férreas, y, si lo principal de vuestro trabajo está muy lejos de conformarse con la ciencia, lo demás cómo estará?

Dada la enorme inclinación que la línea tiene en muchos puntos, podíais llevarla con mucha facilidad, por Sesel, por Chibunga ó por San Andrés; aun con una gradiente de 3 por 100, y si os atreveis á contradecirnos, os lo probaremos con cifras.

En la conferencia á que aludí ayer, Mr. . . . me dijo, cediendo por un momento ante estos y otros argumentos: le confieso ingenuamente que no es la inclinación excesiva que sería necesario dar á la línea, la causa de haberla localizado como está ahora, sino únicamente el deseo de ahorrar las dos terceras partes del dinero que de llevar el f rrocarril por otra parte, se habría desembolsado.

Señores Representantes de la Nación ecuatoriana, esta confesión candorosa de un yankee, interesado, evidencia á todo el mundo, el espíritu de especulación insaciable que anima á los americanos del ferrocarril. Apreciad en toda su magnitud el mal que nos amenaza, y en vuestro anhelo de conseguir la felicidad de la patria, adoptad, como únicos medios de conseguirla, ó la terminación del contrato, ó el imperio absoluto de la ley para Harman y sus compañeros que quieren burlarla.

L. G.

Quito, Agosto 31 de 1905

Ultimo descubrimiento de la medicina

¡¡POR PIN!!

Se descubrió el remedio más eficaz para curar y sanar en pocos días del reumatismo por antiguo ó crónico que él sea con el maravilloso específico norte Americano «Excelsior». Esta fórmula asombra al que la usa, pues jamás se ha oído que ningún remedio produzca su alivio la primera vez de su uso, como sucede con esta poderosa preparación; no sólo cura radicalmente cualquier reumatismo agudo, gotoso etc, excelente para los que padecen de los riñones y dolores á los pulmones, esta preciosa preparación ha merecido medalla de oro en la exposición de SasLuis Estados Unidos. El unguento se recomienda á las personas que tengan herillas incurabl s llagas gangrenosas ó sifilíticas, eccemas, herpes, sarnas, granos, y los que tengan la cara ó nariz coloradas sea cualquiera la causa ó su antigüedad. Miles de cartas de agradecimiento pueden confirmar la veracidad de los espléndidos resultados de este remedio. De venta en Lima (Perú) precio $ 4, se remite libre de porte á vuelta del vapor. Dirección: Sres. Ribero y Ca., Lima, casilla 911 Rebajas por docenas. (Se solicitan agentes en la República del Ecuador) Oficina: Callao, Constitución N.° 102.

Las fuentes de Vichy en el Ecuador

Las famosas aguas minerales de Tesalia, tan acreditadas por los medicos facultativos, para curar todas las enfermedades del Estómago, Hígado, etc. la mejor agua de mesa.

Se encuentra de venta en su unica Agencia.—**París Moreno y Cía.**

Baños adecuados, y buen servicio—*Coches.*

Quito—Ecuador.

Desde de probar todos los engañosos remedios que se anuncian es cuando de más se agradece la eficacia RADICAL del Digestivo Mojarrieta, es Ya superioridad está universalmente confirmada.

Curaciones desesperadas en personas bien conocidas que lo tomaron durante tres meses son las que lo han hecho glorioso, pero un solo estuche produce mejor efecto que una docena de frascos de cualquier otro remedio; porque además de ser el único verdadero Curativo radical del estómago y del intestino, sin engaños acción calmante, es digestivo y Purificador de los alimentos.

Se debe exigir que cada hostia tenga grabado el nombre Digestivo Mojarrieta.

Depósito general en la Farmacia de **Pazmiño y García**, Guayaquil, y en las principales Droguerías de Europa y América

Botica del Malecon

DROGUERIA ECUATORIANA

C. Muñoz y Cía.

Guayaquil Apartado 176.

Venta de drogras y medicinas por mayor menor; renovada existencia de los mejores Europeos y Americanos, preferencia atención para despacho de recetas. Descuento á los compradores al por mayor.

"Marañón" á pique

Una acción del Hipódromo, de mil, y otra de cien sueres Vende su dueño, por tener que ausentarse del país. Referencias: almacén Durini, ó Colegio Militar.

AVISO

Se da en arrendamiento una casa bien situada, ascada y con toda comodidad para una familia quien la necesite puede entendersé con el suscrito.

RAMÓN F. MOYA.

Tienda letra F.—Calle de Escobanos

Juan M. Borja

cuida cabalíos en Pusaquí con granos, alfalfa picada ó higiene, los remite cualquier día y cobra ocho sucres mensuales.

AU BON MARCHE

ALEJO MATIUS y Cía

Vende á precios de costo. Camisas, cuellos, puños, corbatas, sombreros y bastones.

Mi Sección

Hombre que cosas tiene el mundo!

Hacen cuatro años, en un día como este, 31 de Agosto, el General Alfaro debía entregar la Presidencia al General Plaza.

¿Lo recuerdan Uds?

Para mí, es como si aquello hubiese ocurrido ayer.

Pues, palacios enseras compungidas, corillos por aquí, cuchicheos por allá, ruido de sables y olor á derrota y retirada.

En la casa del pobre Presidente una como desolación, una soledad que tocaba á muerto.

¡Qué va á pasar! Era la pregunta que se hacían los pacíficos habitantes de Quito, presintiendo algo de gordo en aquel divertidísimo divorcio que se le ocurrió provocar á D. Eloy con su ahijado de la víspera.

El tranquilo Coronel Lara subía á chorros. Quería á Alfaro y no era capaz de apoyar la idea dura que se estaba, para traicionar la ley y jugársela al país y á Plaza.

¡Franco se sublevaí, decían unos. Alfaro da el golpe de Estado!, agregaban otros.

—¡Esta noche matan á Plaza!, aseguraban el día 31.

—No, señores, esta noche despachamos á Alfaro!, contestaba un entusiasta placista.

Y así, bola va, bola viene, nadie sabía á qué atenerse en aquel *maremagnum* de acontecimientos, semicómicos, semi-trágicos.

Días antes, en pleno pretil de la Catedral, soldados de la Bolívar, gritaron ¡Viva Franco! Y el grito repercutió en el Palacio y hubo más de un casi desmayo. Al Dr. Peralta no contaron que se le había su pendido el curso de la digestión.

Lo cierto fué que nadie las tuvo todas consigo en aquellos memorables días de agosto de 1901, como que no faltó gente que aseguraba haber visto al crucero Zenteno viajá Quito á sostener al Presidente! . . . .

Y llegó . . . la tarde del 31! . . . Diputados y Senadores se fueron armados hasta los dientes y no cuentan que uno se metió una ametralladora en la faltriquera del frac, otro hizo un solemne testamento y un tercero le dió la mano á la suegra, después de cinco años de estarse gruñiendo mutuamente. Hubo uno que consideró más en el trance postrero de la vida reconoció los créditos pendientes de sus fastidiosos acreedores, sin perjuicio de guardarse el reconocimiento en la cartera, por si acaso se equivocaba y salía con pellejo de la sesión nocturna.

¡Qué sesión! Oía á muerto. D. Eloy envió la banda al Congreso, como quien devuelve un fardo; y D. Manuel Benigno le echó un responso al saliente y un *Te Deum Laudamus* al entrante. D. Manuel parecía obispo.

El General Plaza más emocionado al entrar que al salir, como que en 1901 aspiraba á la lucha y en 1905 al descanso. Así es la vida: la vehemencia del afán para llegar á la cumbre, la tranquila serenidad del cansancio para llegar al reposo.

¿Se acuerdan Uds. del 1°. de Septiembre? Don Eloy abandonó la casa presidencial á las 9 de la mañana, camino de Guayaquil, escoltado por algunos amigos. Entre ellos iba el General Plaza.

La casa quedó vacía, muy vacía, como quien dice *"después de mí, el diluvio . . . . ."*

Al separarse los dos presidentes, un amigo mío tiró del saco y me dijo: *¿Sabes?*

Aquello no era despedida: era un reto.

¡Qué diferencia con el espectáculo de antier!

Plaza altivo, orgulloso, satisfecho de sí mismo, llevando hasta el último momento con marcial arrogancia la insignia del mando.

—Aquí están las insignias que el pueblo me confió: juro que las he honrado, porque mi conciencia no me acusa y di al pueblo la libertad que tenía derecho á exigir y el progreso que mis fuerzas podían g nerar.

Síntesis honrosa que un mal gobernante no podrá hacer jamás en el seno de la representación popular.

Y luego, ese aire de grandeza del solemne acto de la trasmisión del mando; esa ostentación de simpatía y lealtad entre los dos presidentes; esa tranquila sucesión de los acontecimient s previstos por la ley; ese día de pleno y brillante sol y esa ceremonia alegre, democrática, que fué como una fiesta de decoración del sentimiento patriótico!

La República tiene estos grandes días, que marcan fecha memorable en la historia de las naciones.

El nuevo Presidente toma la palabra, bosqueja el plan de su administración y en estilo severo, llano, sin buscar el efecto de la frase, va á las declaraciones fundamentales de la obra política y administrativa en que se propone emprender.

Aplauden unos y callan otros; vitorean éstos y enmudecen aquellos. El criterio en lucha, la idea en combate.

Y después el corolario.

La mansión presidencial recibiendo espléndidamente al nuevo Magistrado; y el pueblo respetuoso prodigando afectos al que se va y demostrando esperanzas al que llega.

¿No estar aquí Sustonio! me decía ayer. ¡Si él viera este cuadro y lo comparara con el de 1901!

De entonces, la procesión de un entierro; de hoy, los hurras de la alegría.

¡Cuánta enorme diferencia!

Y es que quien tiene tranquila su conciencia y sabe cumplir con su deber, no teme el juicio de los contemporáneos y anhela el de la historia, porque, como Jesús, se encuentra capaz de cruzar el Tiberiades de la vida, de pié sobre las ondas, despreciando las tempestades y seguro de llegar á piadosa y hospitalaria playa.

¡Cuán grande y ejemplar diferencial Y qué lá tima que no estuviera aquí Sustonio!

Ré-de-Ri.

Aviso

Por orden de la Junta Directiva del camino de Quito á Yaruquí, convócase licitadores para la rectificación de la carretera, desde la quinta del Sr. G. Charpentier hasta Cunbayá, terminación de los dos puentes y construcción del acenino de Cumbayá á Tumbaco.

Las personas interesadas pueden impuerse del presupuesto de la obra, en la Secretaría de la Gobernación y presentar sus propuestas en la misma oficina, hasta el 30 del presente mes, fecha en la cual se verificará la subasta.

Quito, Agosto de 1905.

El Secretario.

Sport Hípico

El Meeting de mañana

La Copa de media talla

Primera Carrera

Jinetes caballeros.—950 *metros.*—Premio Sj. 125.

Limache	60 kilos	
Makaroff	60	»
Dum-Dum	60	»
Roto	60	»

Segunda Carrera

Maupatos hasta 1.30. — 1.000 metros.—Handicap de peso y distancia.—Premio Sj. 140.

Inscritos:

Mignon	50 Ks.	1.000	metros
Pegadura	47 »	1.006	»
Kahal	45 »	1.006	»
Automóvil	55 »	1.006	»

Tercera Carrera

Toda aizada.—Handicap de peso y distancia.—1200 metros.—Premio Sj. 180.

Inscritos:

Spleen	52 Ks.	1.200	metros
Aascrán	55 »	1.215	»
Dewet	53 »	1.270	»
Orelia	53 »	1.270	»

Cuarta Carrera

La Copa de media talla.—950 metros. — Handicap de peso. — Premios: Sj. 280 y una Copa de plata al 1° y Sj. 75 al 2°.

Inscritos:

Trueno	43 kilos		
Smoking	50	»	
Fron-Fron	51	»	
Eclipse	55	»	
Edison	55	»	
Boby	55	»	

Quinta Carrera

Resistencia.—Nacionales de toda aizada.—Handicap de peso y distancia.—1900 metros.—Premio Sj. 200.

Inscritos:

Bretón	50 Ks.	1.925	metros
Ciclón	45 »	1.946	»
Cartujo	50 »	1.946	»
Jack Post	40 »	1.975	»

El mérito de "La Linterna"

El suscrito vende á precios sin competencia los siguientes artículos: vinos españoles, coñac 'Landau fils", aguardiente de uva (de Yco), fó-foros, cigarrillos á 24 cujetillas por un sucre, espermas imperiales, caramelos, pasas, chocolate, el mejor surtido de galletas "Pernot" etc. etc. etc.

Augusto Bueno M.

Bajo la casa del Sr. Ricardo A. Ruiz.—Esquina "de la perrita"

POR MAYOR Y MENOR

Oportos Andresen

Unicos importadores en el Ecuador

LUIS ORRANTIA y Cía

Guayaquil

Notas del día

El Sr. General Plaza.—Este distinguido caballero y ex-Presidente de la República se ha trasladado á vivir en la casa de Doña Leticia Borja de Cordovés, está en la calle del correo, carrera de Venezuela.

Ayer y hoy el General Plaza y su esposa Doña Avelina Lasso de Plaza, han recibido la visita de numerosas personas de nuestro más alto mundo social.

∴

Decreto gubernativo.—Hoy se ha debido expedir el Decreto gubernativo que declara que todos los empleados públicos deben continuar en sus puestos en el carácter de interinos, mientras el Gobierno resuelve lo conveniente.

∴

En las sesiones secretas.—Se dice que D. Miguel Valverde, interpelado en las sesiones secretas sobre asuntos internacionales, ha obtenido un completo triunfo, sincerándose de los cargos que le hacieran y justificando plenamente la conducta del Gobierno, que ha sido previsora é inteligente.

Además, según informes que tenemos, parece que por comunicaciones llegadas del exterior se ha venido en el conocimiento del gran daño que sufrieron los intereses nacionales á raíz de las tan comentadas publicaciones ó revelaciones del Padre Vacas Galindo.

Por último, una carta que nos ha llegado de Lima, deja bien claramente establecido lo mucho que se ha celebrado en el seno del Gobierno peruano la famosa declaración del Congreso de nuestro país, en 1904, declaración que, según nuestro informante, sirve ahora de arma poderosa á la defensa peruana ante el árbitro.

¡Con razón pensamos nosotros en aquella hora que el Congreso hacía mal, muy mal, en invadir las atribuciones del Ejecutivo, metiéndose á hacer declaraciones que no le competían, por que eso no es de resorte!

∴

Balance de la Administración Plaza.—El lunes empezaremos á publicar una serie de artículos sobre la Administración Plaza, ya fenecida.

Esos artículos, á la par de contribuir al incremento de las fuentes de la historia futura, serán una contestación á «El Tiempo», que, en estos últimos días, se destapó contra el General Plaza, quizás por aquello del *árbol que se cree caído.* . . . . . .

∴

La Empresa de Automóviles.—Es ya un hecho que se encuentra resuelto el problema de los Automóviles aplicados al transporte de carga y pasajeros á Colta, desde Quito y viceversa.

Los caballeros que han constituído la Sociedad, Sres. Gangotena, Jijón, Urrutia, Correa, Donoso, etc., han hecho experiencias decisivas con el automóvil que les llegó hace tiempo; y ya son varios los viajes efectuados entre Colta y esta ciudad, en el plazo de algunas cuantas horas.

De Latacunga á Quito y de aquí á allá, se emplean tres horas escasas, de manera que en siete ú ocho horas tendremos la facilidad de ponernos en la estación del ferrocarril.

La cuestión potencia del motor ya está resuelta, pues las pendientes mayores del camino el automóvil las vence jugando, como que la fuerza impulsiva está calculada para dominar pendientes superiores al 12 por ciento. Entre Guápulo y Quito el automóvil emplea 6 minutos.

La única parte débil de la maquinaria está en las piezas pequeñas y en los repuestos; y los ensayos últimamente practicados bastan para darse cuenta de las instrucciones que es necesario enviar á la fábrica, para subsanar los inconvenientes.

Además, estableciendo una buena maestranza, con secciones intermediarias en el camino, se evitará toda deficiencia.

La mejor espectativa que tenemos sobre el particular son los automóviles de carga, que seguirán á los de pasajeros, para que cada viajero lleve consigo su equipaje.

Hoy día, el que se embarca, se embarca en cueros y al llegar al término del viaje ó se provee de ropa nueva ó se encierra en un cuarto á esperar las kalendas griegas.

No es improbable, pues, que dentro de muy poco tiempo tengamos este nuevo rápido y excelente servicio, que nos permitirá ponernos en Guayaquil en 48 horas.

∴

Compañía de Opera.—Se asegura que con diciembre tendremos en Quito una buena Compañía de Opera, traída de Italia por el empresario Lambardi.

Si la noticia resulta cierta la celebraremos con toda el alma, porque no hay dinero mejor gasto que aquel que se invierte en educar el gusto, fomentar el arte y dar de comer al espíritu.

∴

Eso se llama doblar la hoja.—«El Tiempo» de antier, en el artículo editorial declara que *dobla la hoja* en las apreciaciones sobre la Administración Plaza; y, á continuación y á paso de baqueta, inserta un artículo furibundo contra el General, escrito, probablemente, en un cuarto de hora de *delirium tremens.*

Llegó el Presidente

Se arrienda un departamento amueblado y muy cómodo, enteramente independiente, frente al Hotel Comedor.—Carrera Mejía N° 22.

Congreso de 1905

Cámara del Senado

Sesión del 1° de Setiembre.

Se instaló á las 2 y 30 minutos p. m. bajo la Presidencia del H. Tamayo y con asistencia de los HH. Arias, Borrero, Carbo, Cobo, Dillon, Espinosa, Gaume, Cárdenas, Chávez, Chiriboga, Larrea, Martínez, Moncayo, Ojeda, Posso, Terán, Vásconez y Valdivieso.

Por no estar terminada el acta de la sesión anterior no pudo ser leída ni aprobada.

El H. Santos con apoyo del H. Moncayo hizo la siguiente moción que fue negada: que se nombre una Comisión investigadora sobre los actos administrativos del Coronel D. Tomás Larrea, como Gobernador de la provincia de Manabí.

Pasaron á 2ª discusión, los siguientes Proyectos:

El que crea fondos á la Municipalidad de Babahoyo para la refacción de la vía «Flores».

El que destina fondos para la reedificación del colegio «Bolívar» de Jipijapa, el que fue destruído por un incendio en el año de 1897.

Pasó á la Comisión de Excusas y Calificaciones, la excusa presentada por el Sr. Dr. D. Carlos Casares, para asistir á la presente legislatura.

Pasó á 3ª discusión el Proyecto de Decreto, que establece descanso el día domingo para los empleados, con algunas excepciones indicadas en el mismo Proyecto.

Se negó la solicitud del señor Scaubilli, contraída á que se le pague una suma de dinero, por créditos cedidos por la tropa.

Pasó á 2ª discusión, el Proyecto que faculta al Ejecutivo, pague sin exigir la letra respectiva, la suma de Sj. 500 al Sr. José D. Eguiguren y canjee con bonos de la Deuda Interna según la Ley de Consolidación, este crédito y el del Sr. Emilio Eguiguren.

Pasó á la Comisión de Crédito Público, la solicitud de la «Unión Católica» del Azuay, contraída á pedir se reforme la Ley de Cultos y la de Hacienda.

En seguida se discutió y pasó á tercer debate la Ley de Presupuestos.

Pasó á la Comisión respectiva la solicitud del Sr. José Luis Clavijo, contraída á pedir que se declare especial la profesión de Contadores de Comercio.

Receso

Restablecida la sesión, se aprobó el acta de la sesión anterior.

Luego pasó á 3ª discusión el Proyecto que autoriza á la Junta de Hacienda de la provincia de Esmeraldas, para que emprenda la obra de provisión de agua, para el Cuerpo contra incendios y la construcción de una línea telegráfica de Esmeraldas á Ibarra.

Pasó á 3ª discusión el que ordena que el Tribunal de Cuentas de Quito, practicara la liquidación de lo que adeuda el Fisco á la casa de la Misericordia de esta ciudad.

Por ser avanzada la hora se levantó la sesión á las 5 p. m.

Llegó fierro varilla
donde José María Bustamante

CARTA ABIERTA

Al Sr. N. N Corresponsal de . . .

No es mi ánimo, al contestar la publicación de Ud. que trae "El Tiempo" de Quito con el título *A Cuentas*, sostener una polémica odiosa para mí, sino aclarar algunos puntos que Ud., á pesar de sus buenos ojos, no quiere verlos claros ni encontrarlos verdadero; pero, antes de entrar en materia, aclaro que este escrito será el último de mi parte, puesto que nada diré aun cuando á Ud. se le antoje decir que yo tenía la mecha que incendió las chozas.

Nunca he sacado mi espada sin razón ni la he envainado sin honor, así como jamás he hecho mal uso de mi pluma, señor N. N. Cuando me he visto obligado á empuñar esas armas he sabido guiarlas al buen camino: la primera en favor de la Ley y la Justicia y la segunda en pro de la verdad. El público nos conoce á los dos, y, si le fuera dado proligar á Ud. un buen consejo le diría que vuelva Ud. la oración por activa en aquello del empleo de la pluma . . . .

¿Encuentra Ud. groserías en mi informe? pues qué, ¿quería Ud. flores de mi parte? No era posible, señor, ni es racional agua de malva en las venas de un hombre que no tiene más porvenir que el honor: pues calumnia Ud.; me hace responsable de los acontecimientos del "Topo:" me presenta Ud. como un Quijote dirigiendo campañas contra molinos de viento y ¡no he de decir nada en mi favor! El insulto no está solo en lanzar una que otra frase picante, está también en calumniar y en pretender echar por tierra una reputación hasta aquí sin tacha. Ud. me arroja estas groserías y yo aquellas. Chico á chico.

No he negado ni he afirmado los supuestos crímenes del "Topo": he dicho que soy testigo auricular, porque llegué á la hacienda "Ousín" el 21 *dos días después de los acontecimientos*: he defendido, *diciendo la verdad* las inculpaciones que se hacían á la tropa del Regimiento "Esmeraldas". ¿Dónde está, pues, calumnia Ud.? no es cómplidalos y mí responsabilidad? Está mi responsabilidad en que soy empleado en la Administración Pública: está en que la hacienda "Topo" es del Sr. José Mª Lasso: está en que el *Corresponsal* es enemigo jurado del hasta hoy Presidente de la República . . . Ahí está mi crimen, en ello está mi culpa!!! Si así no fuera nada le hubieran importado al Sr. N. N. mi nota de los acontecimientos que tanto exagera.

Presento dos declaraciones juradas, rendidas por caballeros y pudiera, por este orden, presentar mil más que me harían honor por mi actitud en esa hacienda; pero, ¿de qué me servirían? La guerra no es ami sino de carambola y esos documentos, aunque tuvieran valor, no podrían tener fuerza en la imaginación de un político que odia, ni menos hacerle desistir de su guerra sin cuartel!

Que los indios fueron puestos en libertad de orden del Sr. Ministro de Justicia . . . . Qué barbaridad!, Qué buena vista, pero qué mala lengua! Los indios fueron libertados el 8 y la orden del Sr. Ministro me llegó el 14, aunque el oficio estaba fechado el 11. Otro que no fuera yo daría al Corresponsal el calificativo que lo merece . . .Que se los ha tenido veinte días en trabajos forzados . . . Pero, no se acuerda Ud., señor que en su tiempo se . . . ¡tente pluma! que en ningún caso, por ningún motivo debes ser indidente: eso es ruin . . .

¡Para qué alargarme ni pretendo pretender abundar en pruebas, si aunque se encuentre la verdad en mis relaciones y la pareza en mis procedimientos el *deber* les obliga á ver y creer lo contrario! Me alargo y hablo para el público desapasionado y sensato: escribo para defender mi honor, para manifestar la dignidad con que he ejercido el cargo que el Gobierno confiara en mis manos y para probar que no ha desmentido hasta hoy la honradez con que adquirí mi grado militar. A ese público me entrego para que me juzgue. Por lo que hace al Sr. N. N. bien sé que para sus adentros dirá: "ya sé, ya sé, hombre, que ninguna criminalidad tiene Ud.; pero, ¡qué quiere! el odio á Plaza á todo me obliga y me ciega" . . . .

Termino mi obligado escrito, haciendo saber al Sr. *Corresponsal* que si es verdad que no he dicho las mismas palabras de aquel Jefe, á que Ud. alude no es menos cierto que algunas análogas han salido de mis labios: "A mi batallón no le he enseñado á dispersar Congresos á balazos», dije un día . . . "Dictadura! golpe de Estado!, nunca: mis charreteras, tejidas con el humo del combate y no con retazos de dignidad y de vergüenza, no se manchará jamás," dije en otra ocasión . . . . Ya ve Ud. que no ha habido en mí la ciega obediencia del soldado!

Coronel L. A. Jaramillo.

Ibarra, Agosto 29 de 1905.

S. A. M.

Luis A. Jaramillo, haciendo uso de sus derechos, ante Ud. se presenta y dice: que se cite á los señores D. José Manuel Terán y D. Rafael Castro B. para que comparezcan ante su autoridad con el objeto de que, previo el juramento de ley, declaren al tenor del siguiente interrogatorio:

Unica.—Que hagan una narración de todo lo que sepan respecto á los acontecimientos de "El Topo;" y ya que son testigos presenciales de las medidas tomadas y órdenes impartidas por el suscrito en calidad de Gobernador de la provincia, por haber ido en compañía del interrogante al Teatro de los acontecimientos, declaren también al respecto.

Para la práctica de esta diligencia pido la habilitación del tiempo. la que una vez evacuada se diguará devolverme original para los fines que me convengan.

Coronel L. A. Jaramillo.

Presentado el 28 de Agosto de 1905, á las 9 de la mañana, testigos los que firman. Doy fé.

Testigo,—*J. L. Leoro.*

Testigo.—*Suárez M.*

Ayala

Juzgado 2º Cantonal.—Ibarra, Agosto 28 de 1905.—Los dos p. m.

Declaren juratoriamente los señores don Rafael Castro B. y don José Manuel Terán de acuerdo con el interrogatorio precedente. Hecho, devuélvase. Se habilita el tiempo.

Guzmán.

Proveyó y firmó el decreto anterior el señor don Víctor Guzmán, Alcalde 2º en Ibarra, fecha y horas indicadas.

Ante mí,

Ayala

En la misma fecha notifiqué con el decreto que antecede al peticionario señor Coronel don Luis A. Jaramillo, en persona y expresó que firme un testigo. Doy fé.

Testigo.—*J. L. Leoro.*

Ayala.

Luego y ante el señor don Víctor M. Guzmán, Alcalde Segundo Municipal del Cantón y el Escribano que suscribe, habiéndosele notificado, se presentó el señor don Rafael Castro B., quien juramentado en legal forma y examinado conforme á la única pregunta, dijo:

A la única.—Que en fecha veintiuno de Julio próximo pasado el que declara en compañía del señor José Manuel Terán, acompañaron al señor Coronel don Luis A. Jaramillo, á la hacienda de Ousín y llegaron á dicha hacienda á las once de la mañana del dicha cita to y supo que en días anteriores había tido una escolta con el objeto de evitar mayores desórdenes que estaban cometiendo los indios de "El Topo" con el fin de ejercer actos posesorios en dicha hacienda, y aun me informaron que por la noche habían cortado una cementera de trigo y amenazaban al señor José María Lasso. A poco rato nos dirigimos á la tropa de la hacienda de "Cousín" y vi unos indios de los cabecillas que habían tomado la escolta. Los sirvientes del señor Lasso habían ido armados y entregaron las armas al señor Lasso, este señor dijo que la tropa estaba bien mantenida, pues, que les habían dado dos cabezas de ganado y si les faltaba daría aun más. El señor Coronel Jaramillo supo que algunos soldados tenían algunas gallinas y cuando se descargaron diciendo que los sirvientes los habían dado, ordenó se las devuelvan á sus dueños. Como estuvo presente el Teniente parroquial, le preguntó si habían cometido los soldados algún atropello; me contestó que nó. Pues sólo iban recibiendo los cabecillas que les iban entregando los sirvientes del señor Lasso. Por la tarde pasamos á Otavalo y el señor Coronel Jaramillo antes de salir de "Cousín" ordenó al oficial que comandaba la escolta que á los indios tomados como cabecillas, los lleven al cuartel de Otavalo, hasta que sean consignados á la autoridad que corresponda. El Coronel Jaramillo, con la energía del caso, ordenó al Teniente parroquial que estaba presente en la hacienda de "Ousín", que calmara todos los asuntos con la prudencia necesaria, sin ningún atropello. Además supe que parte de la escolta había llevado algunos indios cabecillas más al Cantón de Otavalo en días anteriores á nuestra marcha al teatro de los acontecimientos. Habiéndose calmado y apaciguado todo en virtud de las órdenes impartidas por el señor Gobernador, nos regresamos por Otavalo á esta ciudad. Leída que le fué su declaración, la que fué redactada por sí mismo, se afirmó y ratificó en ella y firma con el señor Alcalde y Escribano que da fé.

V. M. Guzmán.

Rafael Castro B.

El Escribano,

Heliodoro Ayala.

En la misma fecha y ante el señor don Víctor M. Guzmán, Alcalde segundo Cantonal y el infrascrito Escribano, siendo notificado, se presentó el señor don José Manuel Terán, quien juramentado en la forma legal y examinado de acuerdo con el interrogatorio anterior, contestó:

A la única.—Que el señor Coronel don Luis A. Jaramillo estuvo en la casa del declarante, la noche del veinte del mes pasado, y al despedirse fué invitado para viajar al pueblo de San Pablo, como en efecto, á la mañana del día veintiuno fui en compañía del citado Coronel y del señor Rafael Castro B. al pueblo de San Pablo, pero sin desmontarnos en la población, pasamos á la hacienda "Cousín", propiedad del señor don José María Lasso, en donde encontramos una escolta del "Regimiento Artillería Esmeraldas" y que éstos habían ido con el objeto de ver que es lo que pasaba entre el señor José María Lasso y los indios de la hacienda de "El Topo"; y tan pronto como llegamos el señor Lasso dijo que aquellos indios de la parcialidad habían segado una sementera de trigo, habiéndo ésto para demostrar la posesión que tomaban de ese terreno y que al advertir ésto los sirvientes del mentado fundo "El Topo" fueron con el objeto de impedir que continuaran destrozando dicha sementera, y como á la insinuación de los sirvientes habían hecho caso omiso los indígenas, manifestándose aún hostiles y amenazadores de la vida, tanto á los sirvientes como al dueño del fundo, con este motivo había ordenado por la mentada escolta á la ciudad de Otavalo, razón por la que habían quedado unos seis á ocho indios que, por indicaciones del sirviente, habían sido cabecillas de ese motín, los mismos que fueron conducidos á Otavalo. Que el señor Coronel Jaramillo ordenó se quede esa escolta para que no se cometiera desorden de ninguna clase, que además le advirtió al Jefe de allá el buen porte tanto de éste como de sus subalternos, y también les ordenó que no hagan incluso ésto que estuviere en oposición con el decoro y dignidad militar, y para mayor fuerza á dicha orden le impuso al Oficial que comandaba la escolta, entregue inmediatamente unas gallinas que por órden de los sirvientes del Señor José María Lasso las habían tomado, é inmediatamente fué cumplida la órden del señor Coronel Jaramillo. Cuanto lo que dice el Diario de "El Tiempo": de que han incendiado casas de los indígenas, y haber cometido otra clase de extorsiones por orden del señor Coronel Jaramillo, es completamente falso, puesto que, ni éste señor, ni los que le acompañaban, llegamos al fundo "El Topo", sino solamente á "Cousín", en donde nada de particular había que notar; antes al contrario, inmediatamente se palparon las buenas instrucciones de moralidad que fueron impartidas por el señor Coronel Jaramillo á los Jefes Oficiales que se hallaban en ese punto—Leída que le fué su declaración, la que fué redactada por sí mismo, se afirma y ratifica en ella y firma con el Señor Juez y Escribano que da fé.

Víctor M. Guzmán

José M. Terán

El Escribano,—*Heliodoro Ayala.*

SOMBREROS "STETSON" PARA TODOS LOS GUSTOS

Se usan en todo el mundo y son reconocidos como la obra mas acabada en el arte de manufacturar sombreros

DE VENTA POR LOS PRINCIPALES IMPORTADORES DE SOMBREROS

Se venden en el almacén de Luis A. Cevallos.

FIDEOS Y MACARRONES italiano actual Ban de llegar donde

Urrutia

Hechos diversos

Se suplica á los señores suscritores de "La Linterna" un poquito más de escrupulosidad en el pago de sus cuotas mensuales.

Consulado de Chile.—Señor Director de «La Linterna».

Debiendo el que suscribe ausentarse de esta Capital, por motivos de salud, en uso de la licencia otorgada por el señor Ministro del ramo de Chile, en 6 de junio del año en curso, hace saber á los ciudadanos chilenos que, ha obtenido del Excmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de Colombia, el que acepte durante la ausencia del suscrito, la representación de los intereses chilenos.

Quito, Agosto 21 de 1905

José Miguel González

Certamen Artístico-Provincial.—Tenemos pleno conocimiento que la "Sociedad Artística Industrial del Pichincha" prepara un magnífico certamen Artístico-Provincial, con motivo del primer aniversario de su reorganización.

No podemos menos de congratularnos y mirar con mucha complacencia el paso gigantaná de nuestra clase obrera, digna de mejor suerte por su honradez, laboriosidad y patriotismo.

Vaya nuestro caluroso pláuso para los obreros de esta Capital, para estos infatigables campeones en las espinosísimas lides del trabajo, verdaderos y avanzados centinelas de la civilización y cultura patrias.

De una manera señalada felicitamos á los miembros de la Sociedad á que nos referimos, y, desde luego, les anunciamos que "La Linterna" se asocia á su grandioso proyecto, que mañana será hermosa realidad; poniendo las columnas del diario á disposición de aquella, para todo lo que se relacione con el mencionado certamen, que tendrá lugar el 4 de este mes, según informes que hemos recibido.

¡Qué cosa!—Han llevado al Panóptico á la Virgen del Quinche; ¡por cuánto tiempo!: no lo sabemos; ¡por qué causa!: tampoco lo sabemos. Pero, al fin y al cabo, bien merecida suerte, porque hasta ahora no cumple con su queho de las lluvias. Si estamos en libertad de . . . . acción no ha hecho llover, mucho menos, hermanos prebendados, *agora que la facéis de lafeligresía de los presidiarios.*

Robo.—Nuestros lectores tienen conocimiento de que en el mes de Febrero del presente año, se cometió un robo en la Agencia de «El Grito del Pueblo», sustrayéndose un libro, varias prendas de vestir y otras especies. Ayer el Sr. Jefe de Pesquisas descubrió el autor del expresado robo y que es Antonio Rodríguez, el mismo que últimamente ha estado cometiendo varios robos con fractura. Cuando cometió el robo en la Agencia de «El Grito del Pueblo» él dejó ahí un pedazo de poncho y tal pedazo que lo con-erva el Sr. Viel en su oficina ha sido el hilo para dar con el ladrón por cuanto al ir á su habitación por otro robo cometido últimamente se encontró ahí el resto del poncho.

Captura.—A solicitud del Teniente Político de Pujilí, fue capturado ayer Juan Manuel Cevallos, por ser autor del robo de dos bestias pertenecientes al Sr. Juan Bautista Granja.

Falsificador.—Ha sido capturado Guillermo Miranda, por cuanto este individuo dirigió una carta pidiendo dinero al Sr. Dr. Dositeo Batallas y poniendo la firma de Pacífica Castañeda.

Es alarmante la escasez de agua para el servicio público, esperamos de la I. Municipalidad, procure á todo trance la manera de traer más agua á la ciudad, pues sabemos que hay de donde traerla y talvez por incuria no lo hacen.

Robo.—El Sr. Abraham Ossña ha puesto en conocimiento de la Oficina de Pesquisas que ayer le sustrajeron de su casa, un chaleco, un reloj de oro y una leontina.

Ascenso.—Ha sido ascendido á su inmediato grado el Teniente D. Julio Martínez Acosta, Ayudante de la Comandancia de Armas del Carchi; igualmente se le ha dado la efectividad al Capitán D. Luis A. Vargas.

Ficción ó Realidad!—Nítidamente impreso hemos recibido el opúsculo de la poesía *Ficción ó Realidad!!*, que el sentimental D. Miguel Angel Fernández Córdova dedica al ideligente caballero Señor Carlos Alberto Flores.—La habilidad poética é inspiración del Sr. Fernández Córdova son bien conocidas en el país y fuera de él, y, por lo mismo, inútil sería que nosotros nos detuviésemos á hacer resaltar los méritos literarios que ella encierra; más esto no nos excusa para enviar nuestra felicitación y una voz de aliento al poeta que tan bien sabe exteriorizar los delicados sentimientos de su corazón.

Excitativa.—Tenemos conocimiento que en poder del Colector de los fondos destinados á la Vía Angajaca—que se construye de Guaranda á Riobamba — existen doce mil sucres, sin que se reuna la Junta para que ordene su inversión en los trabajos que, á no dudarlo, deben hallarse paralizados *pretextando que no hay dinero.*

Sr. Gobernador de Bolívar: reuna la Junta y haga activar la conclusión de la carretera.

Poesías.—El Sr. Dn. Antonio Alomía ha dado á luz una colección de poesías, en hermosa edición, con el nombre de «Mis Arboradas».

Camino.—Tan luego como la Dirección General de Obras Públicas, tenga un ingeniero disponible, lo enviará el Sr. Ministro de Instrucción Pública al Oriente, á que practique los estudios previos á la apertura de un camino entre Cayambe y la Coca (Oriente.)

Colecturías.—Las Colecturías de Quito, Cayambe y Mejía, han remitido las respectivas copias del Libro Diario y actas de visita.

Terreno Baldío.—El Sr. Antonio R. Navarrete ha denunciado en la Gobernación, la existencia de un lote de terrenos baldíos; situados en la parroquia de Chillogallo.

Nombramiento.—Ayer fué nombrado primer médico de Policía y del Panóptico de esta ciudad, el Sr. Dr. Carlos Alberto Arteta G., para reemplazar la vacante dejada por el Sr. Dr. Lopez.

Aplaudimos al Gobierno por tan acertado nombramiento y felicitamos á la Policía por que vaya allá un jóven inteligente y lleno de cualidades.

Exposición.—El lunes próximo tendrá lugar en el Salón del Teatro, la exposición de varias manufacturas de los diferentes artesanos de esta ciudad.

El Comité organizado al efecto, ha dirigido muchas invitaciones para que concurran á dicho lugar en ese día.

Sociedad Cervantes.—Hoy á las 8 p. m. tendrá lugar la sesión de los miembros de la Sociedad Cervantes.

Procesión.—Hoy tuvo lugar el traslado de la Virgen del Quinche, de la iglesia de San Francisco á la Penitenciaria, por haber solicitado así los presos de dicha Cárcel.

Pasaporte.—Se ha ordenado que la Tesorería Fiscal de esta provincia pague el valor íntegro del pasaporte expedido á favor del Subtenente Dn. Leonidas Yela, del Regimiento de Artillería «Sucre», quien marcha á Guayaquil en comisión urgente del servicio.

FOLLETIN

Amor Triunfante

POR

GEORG EBERS

(Continuación)

—Me permites preguntar por qué razón uno de los más nobles hijos de Roma, estrecha la mano de ese recluso.

—Tan libre eres de preguntar, replicó Publio, breve y secamente, como yo de no responder. . . . Me despido de tí, Serapión; pero creo que no será por largo tiempo.

—¡Permites que te acompañe! interrogó Eulo.

—Me has seguido sin solicitar mi permiso.

—Tenía orden del Rey y cumplo su mandato al ofrecerte mi compañía.

—No puedo impedir que me sigas.

—Te suplico repares en que no es decoroso para mí seguirte cual si fuera un criado.

—Respeto los deseos del Rey, que te manda seguirme, respondió el romano. Sin embargo á la puerta del templo puedes meterte en tu carro y yo en el mío; un cortesano viejo debe estar dispuesto á cumplir la órdenes de su superior.

—Y las cumple, contestó Eulo respetuosamente; pero sus ojos, que se movían como la alborquillada lengua de una serpiente, miraron con amenaza á Publio y con sospecha al rollo que el joven tenía en la mano.

Sin prestar atención á esas miradas, el mancebo se dirigió rápidamente hacia el bosque de acacias; el recluso siguió con la vista á la desigual pareja, se puso las manos en las caderas, infló las mejillas y soltó una fuerte carcajada así que el caballero y el eunuco desaparecieron tras de los árboles.

Aun rela, cuando momentos después de la marcha de Publio, asomó Clea frente á la celda.

Disponíase Serapión á saludar alegremente á su amiga, más al verle el rostro exclamó con ansiedad:

—Parece que has visto una fantasma: tienes los labios pálidos y sombras al rededor de los ojos . . . ¿Qué te ocurre! . . . . Sé que Ireno estuvo contigo en la procesión, ¿has recibido malas noticias de tus padres? . . . ¡Hablen que no! . . . . Ven, niña, acaso piensas en alguno más de lo que debes. . . . ¡Oído te ruborizas! . . . . ciertamente, te habrá mirado el guapo Publio . . . bello mancebo . . . caballero muy principal. . . . .

—No sigas, exclamo Clea, interrumpiendo con el gesto y con la palabra el discurso de su protector y amigo. No puedo oir nada acerca de él . . . . .

—¡Se ha dirigido á tí indecorosamente! preguntó Serapión.

—¡Sí contestó Clea, enrojeciendo y acentuando su afirmación con vehemencia extraña. Sí, me persigue incesantemente con miradas que me ofenden . . . . .

—¡Sólo con miradas! . . . . dijo el recluso. Podemos mirar al sol y á las flores, cuando se nos antoje; sin que se ofendan.

—El sol está muy alto y las las flores muy bajas, para que el hombre les haga caño, observó Clea. Pero el romano ni está más alto ni más bajo que yo; los ojos hablan tan claro como la lengua y lo que sus ojos piden me hace subir la sangre á las mejillas y reune á mi indig ación solo al pensar en ello . . . . .

—¡Por eso evitas cuidadosamente su mirada! . . . .

—¡Quién te lo ha dicho! . . . .

—¡Pablo mismo, que herido por tu desdén, quí re marcharse de Egipto; le he hecho desistir de su propósito, porque si de algún mortal espero bienes para tí y para los tuyos . . . .

—No es de él, seguramente, interrumpió Clea. Eres hombre y acaso piensas en que joven y libre, procedería como él; privilegio es ése de los hombres; pero si pudieses ver dentro de mi alma ó sentir con corazón femenino, ¡discurrirías de distinto modo. Así como la arena del desierto al caer sobre la pradera agosta su verdor; así como la tempestad transforma el azul espejo del mar en encrespado y negro caos de espumosos remolinos, del mismo modo, la audacia de ese hombre ha entenebrado crueldemente la paz en mi corazón. Cuatro veces me han perseguido sus miradas en las procesiones; ayer, aun no me daba cuenta del peligro; pero hoy, debo decirte, porque eres para mí mi padre y porque sólo á tí puedo confiar en el mundo, hoy he sido capaz de esquivar su mirada, á pesar de que durante las interminables horas de la fiesta, sentí sus ojos buscando constantemente los míos. Pablo creyendo ofenderme, á Pablo Serapión por qué acude su nombre á mis labios! si el romano no se hubiera jactado ante tí de sus ataques á una doncella indefensa. ¡Y pensar que tú, tú, tú, has convertido en su aliado! Pero no lo creo, no lo serás realmente, no; si supieras lo que siento, en la procesión, al bajar la vista . . . Si supieras que su mirada me hacía tanto daño como la lluvia del año último hizo al destrozar las viles . . . . Era como si me arrojase una red al rededor del corazón . . . . pero . . . ¿qué red! . . . Era como si al lino se hubiera encendido en una rueca y las llamas corrieran á través de hilos finos y de anudadas madejas. Sentía cada hilo y cada nudo ardiendo en mi alma y ni podía arrojarlos ni defenderme. ¡Ah! puedes mirarme compasivamente moviendo la cabeza, pero así era y las cicatrices aun me duelen con dolor indecible . . .

—Pero Clea, exclamó Serapión, estás loca de remate, camo una posebla. Ve al templo y ora y si no te alivias ve á Asclepios ó á Anubis y arroja al demonio que llevas.

—No necesito de tus dioses, contestó muy agitada. Preferiría que me hubieras dejado entregarme al destino. Pero, ¿no compartiríamos la suerte de nuestros padres, porque lo que aquí nos amenaza es más terrible que tritiar cuarzo ó cernir polvo de oro bajo el sol ardiente . . . No vine para hablarte del romano; vine para repetirte lo que al terminar la procesión, me ha revelado el Sumo Sacerdote.

—¡Qué te ha dicho! . . . preguntó Serapión, ancioso y casi asustado, abriendo desmesuradamente los ojos y alargando el cuello hasta juntar su cabeza con la de la joven.

—Primero, me habló de lo difícil que es percibir las rentas del templo . . . .

—Es cierto, interrumpió el anacoreta, porque Antioco se llevó lo mejor del tesoro y porque la corona, que antes donaba algunas sumas para los santuarios, abruma hoy nuestros bienes con pesados tributos. Pero la escasez no debe llegar á tí, pues aun cuando te alimentan menos que medianamente, el templo recibió, para tu manutención y la de Ireno, una suma capaz de atender al sustento de diez maniobras de méticos, cuando más de dos partos que apenas comen. Por otra parte, presta un servicio rudo sin cobrar paga. ¡Más ventajoso sería hurtar los andrajos de un pobre, que á tí! . . . . ¿Qué necesitaba el Sumo Sacerdote?

—Dice que hemos sido alimentadas y protegidas por los sacerdotes durante cinco años; que ahora, por nuestra causa, algún peligro amenaza al templo y que debemos abandonarlo ó reemplazar á las hermanas gemelas Arsinoé y Doris, que hasta hoy han

AMISTAD

Ni Aquiles y Petroeleo, el Pílades y Orestes, estuvieron unidos por una amistad tan estrecha como los dos compañeros de Eneas, Niso y Eurial.

Este era el más joven, á quien su madre Ida había confiado á Niso.

Reinaba en los dos la misma abnegación, la misma necesidad de vivir el uno para el otro y el mismo desprecio á las mujeres.

El Anciano Acatos, que había educado á los dos amigos en el ejercicio de las armas, les decía con frecuencia:

—Es indigno del hombre abandonarse por completo al amor de una cautiva, ó de una mujer de condición libre. La mujer ha nacido para tejer la tela, preparar la comida y encantar á veces el guerrero en las horas de descanso.

Pero el que ama á una mujer más de lo conveniente, sufrirá la vergüenza de verse dominado por ella. En cambio, nada tan ventajoso como la amistad que une á dos hombres, los cuales pueden confiarse sus secretos sin miedo á una traición. Quien ama á una mujer pierde su fuerza; quien tiene un amigo relobla la suya. No os fíes de las mujeres, hijos míos.

Eurial y Niso escuchaban estas lecciones y las conservaban fielmente en su memoria.

⁂

En aquellos tiempos se presentó en el campamento enemigo, acompañada de su padre Metabo, la amazona Camila.

Camila era muy niña todavía cuando el rey Metabo, arrojado del trono por su tiranía, la consagró en su huida á la hija de Latona.

Vivió luego con Camila en la soledad de los bosques y de las montañas y cuando la niña pudo correr, púsole entre las manos un arco y unas flechas y suspendió una piel de tigre de sus delicados hombros.

Cuando los troyanos invadieron la Italia, tenía Camila 15 años Era maravillosamente hermosa y hábil en el manejo de las armas. Y sus ojos eran puros, frescos y profundos, como una fuente inmóvil en un bosque.

En odio á los extranjeros y para evitar la unción, Metabo ofreció sus servicios al rey Turno y se unió con Camila al ejército de los rútulos.

⁂

En la primera batalla, la amazona Camila, después de haber hecho con sus flechas una gran carnicería de soldados troyanos, sacó su espada para luchar cuerpo á cuerpo, y se encontró de pronto en la refriega cara á cara con el caballero Eurial.

El choque fué terrible. Cruzáronse las espadas, mientras los dos caballos, blanco contra blanco, giraban sobre sí mismo, con sonoro pataleo.

Pero en repente cayó rendido el brazo de Eurial, como si el héroe se negara á defenderse.

Había visto los ojos de la guerrera Camila.

⁂

La virgen levantó su espada, y Eurial habría perecido, si Niso no hubiese acudido en socorro de su amigo.

Con un rápido quite desvió la espada, y con una acometida la partió en dos pedazos.

Tenía á la amazona en su poder.

Pero se detuvo, y luego se alejó presuroso.

Había visto los ojos de la virgen, su hermosa boca, y los rubíos mechones que se desprendían de su ligero casco.

La noche de la batalla, Niso y Eurial no se buscaron, olvidándose de referirse, como tenían por costumbre, sus impresiones del día. Se separaron sin dirigirse apenas la palabra. Eurial sintió una gran fatiga y cada cual se retiró á su tienda.

Al día siguiente, después de haberse acordado una tregua de tres días entre los dos ejércitos, Eurial salió del campamento al amanecer, y por un peligroso sendero llegó á una altura, desde donde se descubría el campamento de los rútulos á dos disparos de flecha.

Por la falda de la colina circulaba un riachuelo.

Eurial vió á Camila que llevaba á beber á su caballo. La amazona no vestía más que una túnica color de azufre, ceñida al talle por una correa. Sus desatados cabellos flotaban sobre sus espaldas, y bajo los oblicuos rayos del sol naciente, á través del rocío que caía en lluvia de perlas, el oro de su cabellera y el azufre de su túnica la daba el aspecto de una diosa sobrenaturalmente aparecida.

Cuando Camila subió regresado al campamento de los rútulos, Eurial bajó la colina y en el sendero encontró á Niso que subía.

Los dos amigos se miraron sin hablarse, leyendo claramente uno y otro en los ojos el pensamiento que los dos trataban de ocultar.

En los días siguientes, ni siquiera se vieron.

⁂

Sin embargo, Niso pensó:

—Eurial y yo estamos dominados por esa mujer. Mientras viva, seremos cobardes en el campo de batalla. Y si la hiciéramos prisionera; aun sería peor. Podría yo sacrificarme por él, y mediante un esfuerzo de valor, y cerrarle mujer y ojos ojos hay envenenado nuestra sangre. Pero nuestra amistad habría terminado para siempre. Es preciso, pues, que mate yo esa amazona, por medio de un engaño entre tinieblas, si vería, porque si la viese no tendría valor para herirla.

⁂

Y Eurial pensaba por su parte:

—Si hacemos prisionera á esa mujer, puesto que los dioses nos han prometido la victoria sobre los rútulos, ó ella me amará, y entonces haría yo desgraciado á Niso, ó amará á Niso y yo le odiaría. Es preciso que Camila muera. Pero no sabría acometerla de frente, porque si encontrara sus ojos, la espada se me caería de las manos.

⁂

La noche del día en que debía expirar la tregua, Niso dijo á Eurial:

—Amigo mío, he guardado silencio durante tres días, porque meditaba un plan importante. Conozco un sitio por donde se puede entrar sin ser visto en el campamento de los rútulos. Siguiendo y matemos en pleda; pero juramos que no hemos de perdonar á nadie.

—Lo juro, contestó Eurial.

⁂

Camila dormía profundamente en su tien a.

Una lámpara hacía brillar con pálidos reflejos el casco y la coraza que estaba junto á la lona, pero dejaba en la sombra el rostro de la joven.

Niso, rojo de sangre, porque había degollado silenciosamente infinidad de rútulos, entró de puntillas.

Contempló el agraciado cuerpo de la guerrera tendido sobre la alfombra, y después de haber reconocido por la respiración el sitio donde debía herir, volvió el rostro y tudió su puñal en el corazón de la amazona.

En aquel momento, Eurial pálido y desencajado, se presentó en la tien la.

—¡Ya está! dijo Niso.

Y los héroes se abrazaron llorando.

Julio Lemaitre.

De londres á París

EN GLOBO

El libro de á bordo

M. Jacques Faure, del cuerpo de aerostación militar francés, acaba de hacer una travesía en globo, de Londres á París, en 6 horas 45 minutos.

Esta travesía marca un *record* en los viajes de una á otra metrópoli, que difícilmente podrá igualarse ó separarse, y tiene de extraordinario la pasmosa facilidad con que se ha llevado á término.

Es curioso leer el libro de bitácora de M. Faure, que está sazonado de observaciones amenísimas y jovriales.

Dice así:

"615, tarde— ¡Larguen amarras! Nuestro Aero-Club II, levantado por los 1,600 metros cúbicos de gas que le dan vida, hiende el espacio, abandona rápidamente el suelo inglés. Mi primo y yo cruzamos miradas llenas de fe y respiramos al fin con satisfacción. En poco estuvo que no partiéramos. Después de tantas contrariedades, cualquier supersticioso habría renunciado á intentar la aventura, que consiste en atravesar la Mancha por los aires.

6.55—Bajamos á 2 000 metros de altura. Ya es de noche, pero se ve bastante. La luna es tan brillante, que Latham declara que debemos andarle cerca.

7.30—Londres está lejos. La reverberación de las luces se distingue bien, sin embargo.

7.45—Creo que ya estamos cerca del mar. Bello astre hasta reducir la altura á 1.000 metros, más ó menos.

8 en punto—En efecto, ahí se ve el mar. Bajo la luna, divisase una línea blanca, luego una superficie negra, sin una sola luz. Son las olas y la orilla.

8.10—Entramos con una velocidad fantástica en la línea del mar.

8.15—Estamos en pleno océano y el viento nos arrastra con una rapidez de 100 kilómetros por hora. La noche sigue siendo clara. La luna brilla en el firmamento, y mientras que las olas mugen sordamente bajo la barquilla, mis ojos siéntense atraídos por el aparato de contrapeso que queda atrás remolcado, dejando una estela de plata circundada de manchas luminosas.

9.50—Hemos ya á mil metros.

Tras el tumulto del mar, la calma de la noche, con su silencio sepulcral, nos produce viva emoción.

10.5—¡Un faro! Es el de Dieppe! El viento nos empuja hacia su luz.

10.10—¡Hurra! Ya hemos franqueado el canal. Pasamos por encima de Dieppe.

10.15—Tenemos un breve consejo de guerra. ¿Hay que continuar? Lo decidimos en seguida. Todavía nos queda mucho lastre y el Aero Club se conduce á maravilla ¡Adelante, pues. Si por casualidad el viento nos sigue empujando hacia París, haremos un lindo *record*.

11 en punto—Vamos viento en popa. No podemos precisar la dirección que llevamos. A esta velocidad el menor ángulo de desviación hacen bucernos cambiar considerablemente el punto de fondeadero. De tiempo en tiempo, las luecciilas de alguna aldea, perforan la obscuridad de la noche. Después los resplandores se extinguen y caemos otra vez en este túnel sin límites que recorremos con tanta confianza.

Bella noche—La travesía es deliciosa. Conviene sin experimentar más que un suavísimo balanceo. La Mancha ha quedado muy atrás.

1 a. m.—Latham, me dice sobresaltado: ¡Ya empieza á amanecer! ¡Por ahí sale la aurora!

—Imposible. Apenas son la una y cuarto.

—Mira.

—Será la reverberación de alguna ciudad, y de una ciudad muy grande, por lo visto. Pronto sabremos lo que es.

1.5 a. m.—La claridad aumenta por graduaciones.

—Pero, hombre, si eso es París.

—¡Oh, cierto!—exclama Latham ¡Qué espectáculo divino! Vamos á fondear en la plaza de la Concordia.

—¡Entonces paramos ahí!

—Sí. Londres París es bastante *record*.

Tienes razón. Vamos á bajar, pero no en la plaza de la Concordia.

1.10 a. m.—Bajaremos lo más cerca posible de las fortificaciones. Ahí está precisamente la llanura de Aubervilliers. El viento arrecia peligrosamente. Recurramos á las medidas extremas.

1.15 a. m.—Hemos ido desgarrado la envoltura del globo. Después de algunos tropiezos por el suelo terminamos la excursión. Total: tiempo, 6 horas, 45 minutos.

Buen Negocio

Se vende la Imprenta que fue del finado Sr. Dn. José María Sanz; la persona que interese, puede verse con la Sra. v. del Sr. Sanz en su propia casa situada en la Cruz de Piedra, ó con el Sr. Francisco Ribadeneira en la Imprenta del Clero.

Eustorgio Salgado V.

Médico y Cirujano

Ofrece al público sus servicios profesionales. Tiene su despacho en la casa del Sr. Quintiliano Sánchez. Carrera Flores casa N°. 17.

EMPLASTO HAZOL

[Marca Registrada]

CURA

Dolores de la espalda

Neuralgia

Siatica

y todos los dolores nerviosos

Davis & Lawrence Co. New York.

Proprietarios del Matadolor de Perry Davis

OFICINA MÉDICO-DENTAL

del Dr. ELIEZER CHIRIBOGA

PROFESOR DE DENTISTICA EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Carrera Venezuela (calle del correo) casa contigua al «Royal Palace-Hotel»

Especialidad en dentaduras artificiales, coronas de oro sistemas Richmond y Sheffiel, trabajos de puente (brige-work), extracccciones sin dolor, orificaciones, polvos, esmas dentríficos, etc.

Juan M. Borja

vende alfalfa seca picada, á dos sucres el quintal.

Departamentos

Cómodos de seis y ocho piezas, y cuartos amoblados hay donde J. J. Narváez, carrera García Moreno.

Buen negocio

Se vende una espadosa y nueva casa de sólida construcción, dos patios, numerosas piezas de servicio en parte alta y baja, situada á tres cuadras de la plaza de la Independencia; la persona que interesare puede hablar con el Sr. Dr. J. Federico Ponce, frente al Anfiteatro.

El Jabón de Reuter

Se Recomienda Particularmente para el Baño

Cuando se usa en el baño, deja la piel tan suave como el terciopelo, produce una sensación deliciosísima de frescura, y con motivo de sus propiedades antisépticas, libra la piel de todos los olores desagradables.

Memorandum

Setiembre tiene 30 días; 5 de fiesta y 25 de trabajo.

Movimiento de la luna

Cuarto creciente el 6.
Luna llena el 13.
Cuarto menguante el 21.
Luna nueva el 28.

Temperatura

Media de ayer 15°, 6 grados.

Santoral

Hoy: Santos Ariu o y Augusto.

Comisario de turno

Señor Quiñónez.

Médico de turno

Doctor L. A. Terán

Practicante

Sr. C. Ayerve.

Boticas de turno

La Nacional y la del Guayas.

Correos

Del Norte

Llegan: martes y viernes.
Salen: miércoles y sábado.

Del Sur

Llegan: martes y jueves á las 3 a. m. y sábados á las 12 m.
Salen: lunes, y miércoles á las 12 m., viernes á las 4 p. m.

Correos de encomiendas

Del Norte

Entra y sale con el de Comunicaciones.

Del Sur

Llegan y salen: lunes, jueves y sábados.

Registro Civil

Nacimientos: Isidro Pinado, Rosa María Negrete, Ramón Simbaña, Rosana Paredes, Ramona Chávez, César Augusto Narváez, Filemón Vargas y María Loarera Proaño.

Defunciones: Rafael Salvador, Ismael Gómez, Carmen Antonia Rodríguez, Enfrosina Cartagenova, Pedro Antonio Salgado, Daniel Aguirre y Delfina Arroba.

Existencia en Hoteles

Royal—Luis A. Dillón, Dr. Alfredo Valencuela, Eduardo F. Galvez, José María Barahona, Carlos Tobar B. Alejandro Sgárez S. Camalon, Felipe Balmaris.

Roma—Jose Antonio Chávez y familia, Miguel Vásquez, Francisco R. Idrán, Luis F. Carlos, Alejandro Nacho, Julio Tarán, Francisco Fevres Cordero, Celestino Acosta, José Alvarado, Modesto Valdivieso, Octavio Manosyn, Rosendo Pino, Carlos Rivadeneira, Antonio Trujillo y Antonio López.

Paris—Dr. Reinaldo Cueva, Carlos Borja, Francisco Romás, Ezequiel Rodríguez, Lagrula y señora, Achille Thibault, José Oria Ch.

Francia—Vicente Enríquez, José A. Zambrano, Aristides Echeverría, Jacinto Luna, Rafael Serra, Enrique Cabellini, José M. Durango, Pedro Armussen, Guillermo Thos y Federico Gra.s.

Libreria Americana

Obras ultimamente llegadas

Ruiz.—Procedimientos criminales, 2 tomos, pasta española " 10

Espesser.—Los primeros principios, 1 tomo, pasta española " 4

Alvarez del Manzano.—Derecho mercantil 1 tomo pasta " 1

Girón.—Situación jurídica de la iglesia en nuestro país " 2,50

Jitta.—Derecho internacional privado 1 tomo, rústica " 4,50

Martens.—La paz y la guerra, un tomo, pasta española " 5

Walls y Merlos.—Extinción y el procedimiento judicial, 1 tomo rústica " 3,50

Westlake.—Derecho internacional, 1 tomo lomo de tafilete " 6

Gayarre.—Vademecum clínico, diagnóstico y terapéutico, 1 tomo, pasta de lola " 4

Salillas.—Un gran sepulcro de Cavaras, 1 tomo, rústica " 1

Colorete.—Fray Diego de Deza, 1 tomo, rústica " 1

Burguete.—Preparación de las tropas para la guerra, 1 tomo, pasta " 2

Skelley.—Defensa de la poesía y otros ensayos, 1 tomo, rústica " 0,80

Eurichol.—El pueblo gris, 1 tomo, rústica " 2

Willems.—Cuentos, 1 tomo, rústica " 1,60

Gaussel.—Epistolario, 1 tomo, rústica " 1,60

Prévost.—La primera de Ermiga, 1 tomo, rústica " 1,20

Doellinger.—El pontificado, 1 tomo, pasta española " 4

Guillen.—El Agua, sus aplicaciones á la agricultura, 1 tomo, pasta española " 6

Alberti.—Elaboración de vinos naturales, 1 tomo, pasta española " 4

Miranda.—Árboles frutales, 1 tomo,

Tarabini.—La tuberculosis, 1 tomo, pasta " 2

Pascual.—La Houlle blanche, 1 tomo, pasta " 2

Sinsty.—La esterilidad en la mujer, 1 tomo, pasta " 2

Arnault.—La desinfección pública, 1 tomo, pasta " 2

Batte.—La industria lactée, un tomo, pasta " 2

Marpel.—Análisis de alimentos, 1 tomo, pasta " 1,60

Bardet.—Formulario de nuevaux remedios, 1 tomo, pasta " 5

Lyon y Loisseau.—Formulario terapéutico, 1 tomo, pasta " 5

Cervantes.—Don Quijote (Edición microscópica, 1 tomo pasta " 1,60

Cervantes.—Don Quijote para uso de los niños, 1 tomo, pasta " 1,40

Cervantes.—Don Quijote (Edición Ollería), 1 tomo, pasta y cortes dorados " 2

Fernández.—Vida de españoles y españolas célebres, 1 tomo, pasta " 1,40

Unamuno.—Vida de D. Quijote y Sancho, 1 tomo, rústica " 2

Moises Mercado.—Tratamiento de la vertiente, 1 tomo, pasta " 3,50

Martín el Blanc.—Comentario de la ley de 15 Febrero 1908, relativa á la defensa del proletariado, 1 tomo, pasta " 5

Lasserant.—Prophylaxie du paludisme, 1 tomo, pasta " 1,60

Brouardel.—Précis d'exploration clinique, 1 tomo, pasta " 2

Le Dantec.—La Matière vivante, 1 tomo, pasta " 2

Brouardel.—La profession medicale, 1 tomo, pasta " 2

Boyer.—Science et amour, 1 tomo, pasta " 3

James.—Précis de Pémotion, 1 tomo, pasta " 2

Dupuy.—Le dogme du secret médical, 1 tomo pasta " 2

Bourgeois.—Le droit à l'amour pour la femme, un tomo, pasta " 4

La sublime erreur de duchesne, 1 tomo, pasta " 2

Ehrmann y Lepage.—Histiriasis, 2 tomos pasta española " 16

Forgue.—Patología externa, 2 tomos pasta española " 12

Collet.—Patología interna, 2 tomos, pasta española " 12

anglois.—Higiene pública y privada, 1 tomo pasta española " 6

Variot y Rogier.—El médico de la infancia, 1 tomo, pasta " 3

Fibert.—Précis de toxicology, 1 tomo, pasta " 6

Farabeuf.—Manual opdcatoire, 1 tomo, pasta " 8

Cadiot.—Chirurgie vétérinaire, 1 tomo, pasta " 4

Proussard.—Le traitement de la constipation, 1 tomo pasta " 1,60

Dind.—La hémorrhagie et ses complications, 1 tomo, pasta " 2

Moisé.—Le diabète et l'alimentation aux premiers de terre, 1 tomo, pasta " 3,20

Vasserot.—Guía del cultivador de montes, 1 tomo, pasta española " 2

Farmer.—El cultivo del algodón, 1 tom , pasta " 1,60

Díaz de León.—La selva y el prado, 1 tomo, pasta " 1,60

Navarro.—La fotografía española, 1 tomo, pasta " 2,40

Fernosa.—Manual práctico de construcción, 1 tomo, pasta " 2

Cassier.—Historia natural, 1 tomo, pasta " 2

id La vida y la salud, 1 tomo, pasta " 2

GRAN NOVEDAD

Ultimamente acaba de recibir la Libreria Americana un selecto y variado surtido de "Tarjeta Postales".

estado encargadas de entonar los himnos de lamentación, como Isis y Neftbys, junto al féretro del dios, en los festivales de la muerte, y de escanciar las libaciones, con gritos y llantos, cuando los cuerpos lleguen al templo para que los bendigan. Esas doncellas, según Asclepiodoro, son demasiado vivas y fenas para sus cargos; pero el templo está obligado á mantenerlas mientras vivan. Mas como los fondos son insuficientes para sostener un aumento en la servidumbre, ha resuelto que Arsinoé y Doris queden, en substitución nestra, como escanciadoras y que nosotras ocupemos sus plazas de cantoras y plañideras.

—Pero si no sois gemelas, objetó Serapión, y nadie sino gemelas, lo dicen los cánones, pueden llorar por Osiris, como Isis y Neftbys.

—Nos harán gemelas, murmuró Clea, con tono despectivo. El cabello de Irene lo tendrán de negro, como el mío y harán más gruesa las suelas de sus sandalias, para que resulte tan alta como yo.

—Difícilmente podrían reducir tu estatura y es más fácil teñir de obscuro el cabello claro, que de claro el cabello obscuro, exclamó Serapión, con mal reprimida cólera. Y . . . . ¡qué respuesta diste á proposiciones tan originalmente extraordinarias! . . . .

—Si quieres buena que podía dar; dije que no; pero me declaré dispuesta, no por miedo y al por gratitud, á prestar, con Irene, cualquier otro servicio que no fuese el que nos proponían.

—¡Y Asclepiodoro! . . . .

—Nada duro dijo y escuchó con su calma y cortesía habituales, aunque fijándose en mí con asombro, como si descubriera algo extraño. Por último me habló de los afanes del maestro de canto para con nosotras, de lo bien que se armonizaba mi voz grave con la voz aguda de Irene, del aplauso que podríamos obtener cantando las lamentaciones y de que si cumplíamos á satisfacción los deberes de las hermanas gemelas, nos conceiería gustoso mejor alojamiento y comida más abundante . . . . Creo que ha estado probando á convencernos, alimentándonos mal, como á los alcones á los que se domestica por el hambre. Acaso lo juzga mal; pero hoy me siento inclinada á pensar lo peor de él y de sus compañeros . . . . Más sea como sea, lo cierto es que no contestó cuando insistí en la negativa y que me despidió con la orden de que comparecíese ante él, dentro de tres días, para decirle definitivamente si me conformaba con sus deseos ó me proponía abandonar el templo . . . . . Hice una inclinación y me dirigí hacia la puerta; al pasar el nuriar, me llamó de nuevo. ¡Acuérdate de tus padres y de su destino! murmuró solemne y casi amenazadora mente. Luego calló y me volvió la espalda. ¿Qué quería significar con tal aviso? . . . Todos los días y á toda hora, pienso en mi padre y en mi madre y mantengo el recuerdo de ellos en Irene.

Sentóse gruñendo el recluso, pensativo y descontento, durante unos instantes; al cabo exclamó con gravedad:

—Asclepiodoro da á entender con sus palabras más de lo que imaginas. Cada frase con que despide á un subordinado rebelde, es una nuez de la cual hay que romper la cáscara para sacar la pepita. Cuando te dice que recuerdes á tus padres y su destino; tales palabras, en sus labios y en las presentes circunstancias, vienen á significar: que no olvides que el destino de vuestros padres depende exclusivamente de vosotras y de vuestra protección del templo. Por eso Asclepiodoro te recordó, según me dijiste una semana, la frecuencia con que los condenados en las minas arrastraban á su lado á los parientes . . . . ¡Ah! niña, las palabras de Asclepiodoro tienen siniestro significado. Tu calma y tu altivez me hacen temer por ti, á pesar de que no soy timido . . . Cierto que la proposición es repulsiva; pero aceptala; conformos en que no durará mucho. Hazlo por mí y por tu hermana; podrías vivir dignamente fuera de estos muros; pero Irene no sabría. Además, querida Clea, acabamos de hallar una persona poderosa y grande que se interesa por ti. Pero . . . . ¡qué son tres días! . . . . No quiero pensar en que salgas de aquí violentamente y en que entre impuro reloaño y en inmundo barco, te conduzcan al ardiente Sur, donde el trabajo mata primero el alma y después el cuerpo! No es posible; eso ni debe ni puede ocurrirse; no, mi bien amada, mi cordera querida, no quieras que así sea. ¿No sois mis niñas, mis hijas, mi alegría única? . . . . ¡os iriais y sólo por tu orgullo, me abandonaríais en el encierro! . . . .

La voz del anacoreta se extinguió y gruesas lágrimas rodaron por sus ojos sobre su barba y sobre el brazo de Clea que él tenía cogido.

Los ojos de la joven también se velaron por el llanto, viendo llorar á su amigo; pero firme, dijo, mientras intentaba librar su brazo:

—Ya sabes, padre Serapión, que al templo me ligan mi hermana, tú y el pequeño Filo. Sería cruel abandonaros; pero prefiero ese y todos los dolores al de permitir que Irene, en clase de plañidera, ocupe el lugar de Arsinoé y de la negra Doris. ¡Piensa en mi risueña hermana, pintada y arrullada al pie de un féretro, llorando y lamentándose con fingida tristeza! Vendría á ser una mentira viviente en forma humana; un objeto repugnante para el alma, y para mí, que soy su madre, una constante y torturadora censura. Por mí, nada me importa; me distrazaría y junto al féretro gemiría y lloraría hasta afligir á los oyentes, porque mi alma triste se asemeja á las pupilas de un hombre que cegó á fuerza de llorar. Acaso cantando lamentaciones, el alma se me alegraría por pena. Pero mejor quisiera que por siempre se apagara el sol, que las nieblas ocultasen las estrellas á mis ojos y que estuviese emponzoñado por negro humo el aire que respiro, que obscurecer el alma de Irene, trocar en queja su risa y sepultar su infantil espíritu en sombría pesadumbre. Antes que verlo y permitirlo me iría con ella y te dejaré, para perecer con nuestros padres en la miseria y en la angustia.

Mientras hablaba la joven, Serapión ocultó el rostro entre las manos, y Clea, suspirando, tornó á su vivienda. Irene acostumbraba salir al encuentro de su hermana, cuando la sentía llegar; pero aquel día nadie salió á dar la bienvenida á Clea, quien al entrar en la habitación, obscura con la semiobscuridad crepuscular, no acertó á ver inmediatamente á Irene, que en un ángulo de la estancia, estaba sentada, con el rostro escondido entre las manos, llorando tranquilamente.

—¡Qué tienes! dijo Clea, con cariño, intentando levantar á la llorona.

—¡Déjame! contestó Irene, sollozando y rechazando las caricias de su hermana; luego, cuando Clea, pasándole la mano por el cabello, trató de consolarla, la niña se levantó bruscamente exclamando, en medio de sus lágrimas:

—No puedo dejar de llorar y desde ahora, lloraré constantemente. Lisias, el corintio, me había con afecto después de la procesión y tú no te ocupas de mí y me dejas sola en este sucio y polvoriento agujero . . . . . Declaro que no aguanto más y si intentas encerrarme me fugaré del templo, porque fuera todo es brillante y agradable, y aquí todo es obscuro y horrible.

(Continuará)

Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios